

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Tras mi matrimonio empecé a tener acceso carnal en la oficina con una compañera.

Relato:

Era importante para mi el mantener una buena relación de colaboración en mi departamento con la directora financiera. Ella confiaba en mi porque había visto posibilidades de cambio y en eso la apoyé.

Poco a poco entramos en un proyecto común donde nos exigimos entrega y colaboración mutua.

Compartimos secretos de empresa y tras el trabajo una noche salimos a cenar.

Ella se abrió ante mi y alabó mi buen hacer y deslizó su mano sobre la mía.

Temblé un momento , ella me gusta , es guapa y ella lo sabe porque nos lanzamos miradas ocultas.

La acompañé a casa y nos dimos un beso de despedida con lengua en el coche.

Habíamos sellado un pacto secreto y ella exigió silencio.

Todas las tardes nos entregábamos al trabajo y al final , un buen rato al placer.

El cuarto de la fotocopidora era nuestro cubículo y allí , encima de la máquina le saqué una copia de su vulva peluda.

La locura se adueñó de nosotros y tuvimos que reprimir los excesos.

Alguna lengua maliciosa empezó a hablar que existía algo.

Pero no había pruebas salvo las largas tardes de despacho.

Entre semana era normal la actividad pero el fin de semana se dedicaba a la familia .

Mi esposa notaba que no la acosaba como antes y yo lo achacaba al cansancio y exceso de trabajo.

Y era cierto , se acumulaba con la otra y no podía cumplir con las dos.

Tras un año de arduo trabajo , nos relajamos y nos dimos un respiro. Volvía la normalidad con mi esposa